

La Moda Práctica

DONATIVO
DE LA
COMISION NACIONAL
DE BREVES
DE 1911



Año IV. — Núm. 204

Robe de noche para señorita

22 Noviembre de 1911



Importantísimo regalo á las abonadas de "La Moda Práctica,,

III 50 DÉCIMOS DE LA LOTERÍA NACIONAL!!!

Del sorteo que se celebrará el día 30 de Noviembre de 1911

CONDICIONES

1.ª Tienen derecho á este regalo de 50 décimos todas las abonadas.

2.ª Los abonos de un mes tienen que remitir, con el talón escrito para el sorteo, el recibo correspondiente al mes de Noviembre.

3.ª Los abonos de trimestre, semestre ó año, remitirán el talón escrito para el sorteo, y, además, detalles de tiempo de abono; y en caso de ser hecha la suscripción por corresponsal, nombre y señas de éste.

4.ª El talón deberá estar extendido con claridad, y éste se publicará con el número 202, correspondiente al miércoles 8 de Noviembre.

5.ª Es indispensable que el talón para el sorteo de décimos esté á nombre del abonado ó abonada.

6.ª El sorteo de décimos se efectuará en nuestras oficinas, el miércoles 22 de Noviembre, á las cinco de la tarde, y será público entre nuestras abonadas.

7.ª Los décimos adjudicados por sorteo estarán á disposición de las agraciadas desde el día 22 de Noviembre. Las de Madrid pueden recogerlos, previo justificante, y las de provincias, si lo desean, quedarán depositados los décimos en nuestras oficinas, y previo justificante, en caso de premio, será remitido éste á la interesada, siendo estos gastos de su cuenta.

8.ª La lista de agraciadas con un décimo será publicada con el número 205, correspondiente al 29 de Noviembre.

Los talones deben de quedar en poder de nuestras oficinas, precisamente antes del día 20 de Noviembre, porque pasado ese día se correrá el riesgo de que no se tome parte en el sorteo.

Carnet de Teatros

REAL.—Los socios de la Wagneriana tendrán en adelante, en las funciones de los miércoles, que disfrutar de las bellezas del interesante repertorio de Wagner.

El regio coliseo se ve este año todas las noches lleno.

ESPAÑOL.—Pascuala Mesa es siempre una gran actriz, y en todas las obras en que toma parte convence y se la aplaude con verdadera satisfacción.

La comedia *Renacimiento*, de D. Juan de Macías y del Real, está escrita con admirable sencillez, y causando siempre una impresión de humanidad, siendo el cuarto acto muy bueno de composición y de forma.

El Sr. Macías se presentó en escena á la terminación de todos los actos y fué aplaudidísimo, en unión de Pascuala Mesa y Lolita Bremón, que estuvieron muy bien en toda la obra, así como Ruiz Tatay.

COMEDIA.—D. Miguel Echegaray ha sido muy aplaudido en su estreno de *Lucha de clases*, que es un juguete cómico divertido, con situaciones y chistes que agradan al público.

La señorita Pérez de Vargas, señora de Martínez y los Sres. Bonafé y Zorrilla, especialmente, merecen un caloroso aplauso.

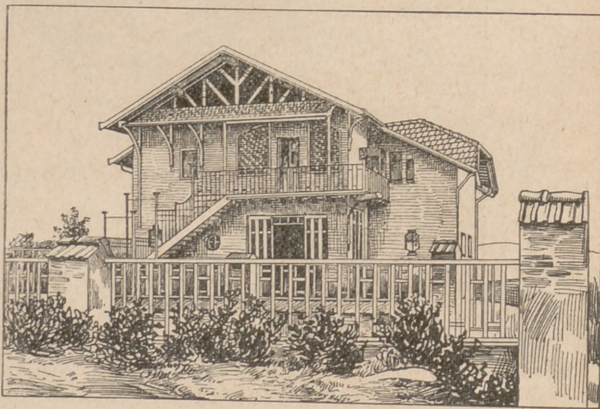
CÓMICO.—Continúan las representaciones de *Gente menuda* y *El monaguillo de las Descalzas*.

IMPERIAL.—*Amores y amorios*, *Falsos testimonios* y *La sombra* proporcionan grandes éxitos á la compañía y á la Empresa.

La sección de buenas películas está siempre concurridísima.

PRICE.—*La bruja*, *El trebol*, *Cavalleria rusticana* y la aplaudida opereta *La Geisha* están proporcionando buenas entradas á este teatro.

FOTOGRAFÍA DEL CHALET QUE S. DE ORIVE REGALA A SUS CLIENTES



Consta de planta baja con un espacioso hall, comedor, cocina, dos retretes inodoros y un dormitorio, con salidas al jardín y huerta. Piso principal, con acceso por el jardín, por la huerta y por el interior de la planta baja, compuesto de sala, tres grandes dormitorios, espacioso cuarto de baño y otro retrete inodoro y un camarote, en el que además de los servicios propios de estos departamentos se hallan situados los depósitos de agua fría y caliente que surten á todo el chalet. Dispone gratuitamente de 500 litros diarios de agua, absolutamente exenta de bacterias. El agua se conduce directamente desde los manantiales por cañería de hierro galvanizado hasta los depósitos del chalet. Es pertenecido del chalet jardín y huerta espaciosos, todo ello cercado de tapias. Se encuentra en Jaureguieta, á 5 minutos de peatón de la estación de Erandio, tocante á una hermosa carretera; á un minuto de la Iglesia y á 20 minutos de Bilbao, con 10 trenes diarios. Residencia proliamente veranlega, á 15 minutos del mar. Se remitirá un billete, con su número correspondiente, combinado con los de la Lotería de 20 de Enero de 1912, al que remita á S. de Orive, Logroño, seis pesetas, en sobre monedero ó letra de Giro Mutuo ó Giro Postal, para recibir, en su cambio, el billete supradicho y 2 frascos del Licor del Polo, con otro de Agua de Colonia de Orive de 3 pesetas, ó con otros dos de 1,50 pesetas, ó cuatro de 0,75 pesetas, ó al que prefiera todo Agua de Colonia se le mandará el equivalente en ésta. No hay necesidad de certificar las letras, pues nadie más que S. de Orive puede cobrarlas. El envío de los frascos será franco de embalaje y portes hasta la estación del ferrocarril más próxima al cliente, el cual ha de indicar la estación al tiempo de formular el pedido.

Logroño, 8 de Agosto de 1911.

S. DE ORIVE.

La Moda Práctica

SEMANARIO de las FAMILIAS

ESTA REVISTA SE ADQUIERE POR SUSCRIPCIÓN AL PRECIO DE 50 CÉNTIMOS AL MES EN MADRID Y AL DE 2,25 PESETAS AL TRIMESTRE EN PROVINCIAS.—UN AÑO, 9 PESETAS.—EXTRANJERO, 13 PESETAS AÑO.—DIRECCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y TALLERES: CALLE DEL MARQUÉS DE CUBAS, 7.—TELÉFONO 293.—APARTADO DE CORREOS 112.—MADRID.

CREACIONES



LINDO TRAJE PARA SEÑORA JOVEN.—
En terciopelo bronce; en el pecho y codo de las mangas abierto, viéndose el cuerpo interior de muselina negra de seda con adorno de galones, trenzas de seda, y de esta misma va adornada la falda en el bajo. Grandes botones de nudos de seda. En el peinado lleva una cinta de pequeñas flores.



MANTO DE NOCHE.—De terciopelo gris con lamé de oro y guarnecido de chinchilla, forma drapeada, con ricos bordados de metal antiguo en la espalda. Este manto debe ejecutarse con abundante tela, porque la elegancia de éste depende de la soltura. La chinchilla es para el cuello y delantero.

Grabado de la cubierta de este número

«Robe» de noche para señorita

En liberty blanco con túnica drapeada de muselina de seda azul, y en el cuerpo una semipelerina de escote con bordados de cristal. En el pecho un lindo bouquet de seda.

ECOS DE LA MODA

LAS PIELES.—En las grandes casas de costura existe una preocupación estos días: la venta de pieles. No se piensa en otra cosa. Bien es verdad que su elegancia y la temporada las imponen.

Se hacen verdaderas maravillas en el ramo de peletería.

Cuando se ven las novedades que existen, resulta imposible no ceder a la tentación y comprar algo de lo que se admira.

Las pieles son lindas, seductoras, bellísimas.

Aparte de esto, la moda las impone regiamente.

Para aplicar las pieles hay que conocerlas y tener muy buen gusto. En caso contrario, se echan a perder ó se afean.

Suponemos que con esta advertencia las lectoras no se dejarán sorprender. Porque, para llevar una prenda que desentone, vale más prescindir de ella.

LAS PROPORCIONES.—La interpretación de un figurín y su ejecución entran por mucho en la elegancia de una «toilette». Las personas que no tienen esto en cuenta y proceden al tun-tun, se equivocan de modo lamentable. Los trajes que se hacen así no son elegantes, ni siquiera bellos.

En los periodos de originalidad como el presente, por otro lado, conviene no hacer nada sin un gran estudio, pues de lo elegante á lo ridículo no media más que un paso.

La nota de elegancia de estas modas consiste en sus proporciones perfectas. Por esto, pues, no se deben rebasar. En el punto y hora en que nace la extralimitación, se presenta la ridiculez.

En las grandes casas de costura, lo primero que se buscan son las proporciones. Y es que saben que sin ellas no puede haber elegancia.

Un traje bien proporcionado, por modesto que sea, siempre resulta elegante.

TRAJES DE SASTRE.—He aquí un lindo traje de este estilo. Se puede confeccionar en paño, ratina,

lana ó terciopelo. Es una especie de traje princesa, apenas ajustado y montante. Tiene un buen escote sobre un camisolín de encaje. La parte superior del vestido va muy adornada y bordada. Se disimula bajo una chaqueta semi-larga. Las solapas y los paramentos tienen bastante amplitud y van adornadísimos. Hacen juego con el corpiño. Sin embargo, no han de ser aparatosos.

Si se quita la chaqueta, la parte superior del traje, muy bordada, muy trabajada, permite estar entre las mujeres más elegantes, sin que desentone la «toilette».

Este traje de día tiene ambas aplicaciones, lo que le hace ser muy práctico.

He aquí otro traje muy mono. Es de paño aterciopelado de color castaño. También tiene forma princesa. El bajo de la falda llega hasta casi la mitad y apenas va adornado con algunos botones de tela. La parte superior va cubierta por un bordado japonés camafeo de color verde. Se realza con algunos toques de oro.

El camisolín es de encaje de oro transparente. Está colocado sobre un encaje de Irlanda.

CAMISSETAS.—La camiseta pasa á un segundo puesto. Aunque todavía se lleva mucho, por su gran éxito, ha perdido parte de su carácter elegante. Ya no es tan «chic», tan bien vista.

Se lleva muy adornada, como antes; pero, sin embargo, no se admite en la categoría de los trajes «habillés».

Las que se ven en estos momentos son de terciopelo, de pequin y de lanas finas.

Sólo se hacen para acompañar las faldas molista, di-imulándose debajo de las chaquetas.

Esta moda, como todas las que se han visto mucho y se han popularizado demasiado, no atrae gran cosa á las mujeres de gustos depurados, que buscan algo que llame más la atención.

VELO3.—Muchas mujeres elegantes conservan el velaje para sus trajes «habillés», como es de rigor y quiere la moda.

Los velos que más se emplean para este uso son los de muselina de seda, Ninon, tulés y sedas.

Estos velos se adornan de modo espléndido con bordados, incrustaciones de encajes, terciopelos recordados y encaje de chantilly.

Para que los trajes resulten todavía más bellos y más elegantes, por encima de todo se ponen «rouleaux» de pieles. Y, ¡cosa rara!, estos no parecen pesar sobre el ligero

conjunto. Entonan de modo adorable y realzan lo restante.

Por todo esto y por su gran boga, en casi todos los vestidos figuran las pieles.

TRAJES MODISTA.—He aquí un «fourreau» de satín grosella. Sobre éste se pone una túnica de muselina de seda color topo. Un ancho bordado de seda grosella en camafeo, corre entre dos finas tiras de armiño.

La misma disposición se encuentra en el corpiño, que posee sus correspondientes mangas.

Durante el día se disimula esta elegante disposición bajo la amplia pelizza de piel, que se quita al entrar en cualquier salón. Sólo se conserva la «echarpe» ó la corbata de armiño.

Esta «toilette» puede ser llevada en las conferencias, tés de «bridge» y «matinés» elegantes.

Las mujeres que tienen auto y no soporten, por esto, las molestias de la espera y de los transportes ordinarios, deben poseer trajes de esta clase, porque son los más indicados.

TRAJES DE CEREMONIA.—Estos trajes se hacen de terciopelo, de damasco, de sedas de todas clases, de lanas de doble cara, etc. Todos los tejidos enumerados se prestan para hacer trajes del más depurado gusto. Permiten la elección por su variedad. Con ellos se puede hacer la «toilette» que agrade más.

He aquí un traje de satén color cabeza de negro. La túnica lleva dientes bordeados con una estrecha banda de terciopelo cuadrículado en blanco y madera. Un encaje los rodea. Los dientes van subrayados por el interior con una triple hilera de presillas negras.

El bajo de la falda es de terciopelo cuadrículado, así como también las mangas, que salen por la berta. Esta es una especie de gran fichú con encaje, que forma el corpiño.

Con algunos accesorios de encaje de Irlanda puestos en solapas y anchos pasamentos de las mangas, resulta un lindo traje «habillé».

Este otro traje es del mejor aspecto. También es de clase «habillé». Sirve para ceremonia. Es de terciopelo color pensamiento. El «fourreau» tiene cola. Va ampliamente levantado en un costado, casi á la altura de la rodilla, para dejar ver un ancho plisado de velo Ninon color pensamiento.

El corpiño ablusado tiene una ancha cintura de terciopelo. Una semi-esclavina de tul de oro enteramente

bordada en camafeo de grueso relieve color pensamiento, forma la parte superior de las mangas de terciopelo, que llegan hasta las muñecas.

Un drapeado de terciopelo de muselina negra será siempre muy lindo.

Se bordea, en el bajo, con un fruncido de terciopelo, que lleva presillas. El delantero es de grueso guipur de Irlanda sobre un fondo de satín negro, que sube bajo un ancho cinturón de terciopelo drapeado.

Las mangas son de terciopelo. Se alargan sobre el brazo con largos mitones de satín negro velados con Irlanda.

La amplitud de la falda le da cierto aspecto Luis XIV.



TRAJE PARA SEÑORITA.—En paño ligero gris oscuro y, en el cuello y mangas, seda blanca con líneas de terciopelo negro. Sombrero de terciopelo negro drapeado con bajo y lazo de seda blanca.

El gusto del día

Se dice que en cuestión de modas no hay nada nuevo. Ninguna razón justifica este dicho. Para demostrarlo, basta con saber las novedades tan deliciosas que crea el inagotable gusto de los maestros afamados.

Hay cosas nuevas, sí. Además, las novedades, imponiendo sus derechos han obligado á muchos industriales á secundar sus fantasías. Por ello, casi todos los días, en donde menos lo esperamos, surgen cosas originales, imprevistas.

¿Se quiere una cosa imprevista, nueva y hermosa? Ahí tenemos las flores de lana, de colores intensos. Van bordadas en gruesos relieves sobre tul.

Nadie, hace dos meses, hubiera sospechado que servirían para adornar nuestras «toilettes». Sin embargo, hoy figuran en las más ricas.

Bien es verdad que las flores están hechas con tanto gusto y arte, que nadie puede admirarse. A pesar de ello, estas flores nuevas han sido imitadas de los viejos tapices de lana destejidos. Los tapices servían para ponerlos delante de las chimeneas en las salas provincianas.

Los tafetanes cambiantes se emplean para hacer lindos motivos de adorno sobre los trajes de paño amazóna y de satina, cuyo éxito es creciente por su practicismo y comodidad.

Entre otras cosas imprevistas también vemos trajes de tul oscuro adornados con anchos bordados de terciopelo. Estos van encuadrados con pieles.

Hace poco vimos sobre un «fourreau» castaño-dorado una falda de tul del mismo colorido. En el bajo llevaba un borde de terciopelo castaño-dorado, que terminaba casi á media falda. Un «rouleau» de zorra



MANTÓ PARA SEÑORA JOVEN.—En terciopelo largo negro con adorno en el bajo y mangas de pieles unidas y abrochado al lado. Este abrigo es muy elegante. Sombrero de terciopelo y gran pluma llorona.

dorada figuraba en lo alto del terciopelo. El bajo concluía con grandes dientes redondeados.

Los dientes en los bordes de las



Sombreros elegantes

En este panorama presentamos algunas lindas novedades otoñales.

Todas estas formas, graciosas y nuevas, son muy sedantes. Para hacerlas no se necesitan conocimientos especiales. Basta con un poco de gusto y de delicadeza.

Nuestro primer modelo, comenzando por arriba, es una pequeña campaña.

Se hace de seda antigua bordada de «skungs». La cruzan unas tiras de terciopelo azul. Grandes cabujones bordados se ponen en el borde de las alas.

La forma de esparto de estos modelos se vende en todos los almacenes. Hay que cuidar mucho de tender bien la tela.

Se forra interiormente con crespón blanco. Este crespón, sedoso y bello, realza mucho la fisonomía.

La segunda figura representa una linda gorra de fieltro aterciopelado, adornada con hojas y flores.

Este adorno se coloca con mucha facilidad sobre la gorra.

No hay que coser más que los tallos. Las puntadas no atravesarán las hojas ni las flores.

El tercer modelo es una gran forma de otomán blanco con fondo «beret» de terciopelo negro.

Una sedosa franja blanca y dos flores de satín azul le dan un sello original de elegancia.

La cuarta figura representa un sombrero de noche. Está hecho con malla de oro y cabujones de perlas. Este tocado tiene forma de casco. Va abierto en medio. Deja escapar una enorme «crosse» puesta en forma de abanico.

No se debe llevar este sombrero á los teatros si no se va á palco.

El quinto modelo es encantador para señoritas. Consiste en un drapeado de liberty crema, formando nudo á cada lado, colocado sobre un plano de terciopelo negro.

Al borde lleva una guirnalda de rosas rococó.

faldas por lo que adornan, son muy útiles y elegantes.

El tul, bastante drapeado, forma el corpiño. El escote y las grandes sesgas, que se pierden en una especie de corselete de terciopelo drapeado, van bordados con una banda de piel.

Tal como la describimos, esta «toilette» resulta muy elegante para las comidas de invitación, las «matinées» de bridge ó de música y las conferencias.

Para el auto se añade una chaqueta de terciopelo castaño-dorado. Se une al bajo de terciopelo de la falda. Pero se une de tal suerte, que se puede tener un traje de terciopelo ó de tul, según se desee.

La chaqueta tiene algunos adornos de presillas y de zorra dorada.

Como esta piel es muy ligera y se ha puesto de moda, figura en casi todos los trajes elegantes.

El manguito ha de ser grande y redondo. Será de piel dorada de zorra.

Estos grandes manguitos se utilizan intercalándoles bolsillos, que sustituyen al saco. Sin embargo, éste no desaparece. El manguito no le destrona. Le seguimos viendo. Se lleva de piel ó de terciopelo que haga juego con la indumentaria.

Para tranquilidad de las mujeres que posean lindos sacos, diremos que el reinado de éstos dista mucho de concluir.

Hay que advertir, no obstante, que las mujeres extraordinariamente elegantes y de gustos refinados prefieren el saco de mallas, de oro ó de platino, incrustados con piedras preciosas.

Estos sacos deben ser muy grandes, para que puedan contener multitud de pequeños objetos.

El precio de los sacos es impor-

tante; pero está en relación con la riqueza de los adornos. Sépase que los diamantes, turquesas, rubíes, esmeraldas y amatistas forman lindos dibujos.

Como final de este artículo citaremos una linda novedad. Es una «toilette» de satín cabeza de negro, velada con una túnica de seda del mismo color. La túnica va entreabierta en cada costado, por el bajo. Va bordeada con una tira de marabú. Imita las colas de las zibelinas. Lleva el corpiño un gran fichú de lino. Va bordado con Malinas, cruzándose. En la cabeza del encaje lleva una tira de marabú. El mismo adorno de lino sobre la manga.

En el borde de las mangas, que son muy largas, figuran grandes encajes. Las mangas van muy ajustadas al brazo. En lo alto tienen cierta amplitud. El hombro, que baja un poco, señala la sesga.

Modas de selección para señoritas



Fig. 1.^a En paño ligero con adornos de terciopelo.—Fig. 2.^a De terciopelo bronce con adornos de seda blanca.—Figura 3.^a En raso liberty y crespón de seda con ligeros bordados.—Fig. 4.^a Falda interior de terciopelo gris oscuro, túnica de paño ligero blanco con adorno de terciopelo negro.—Fig. 5.^a En raso liberty con adorno en el cuerpo y mangas de encaje. La linda novedad de estos trajes son de una práctica económica y de gran resultado.

CONVERSACIONES FEMENINAS

La galantería

La cortesía masculina muere. Apenas queda rastro de ella. Cada día tenemos mayores motivos para apreciarlo. Los hombres, á lo que parece, tienen interés en que desaparezca. Así va todo.

Todos los días y en todas partes tenemos ocasiones de comprobarlo. Los hombres no tienen para con nosotras aquellas atenciones de antaño. Hacen gala de su grosería. Para ellos no somos señoras: somos objetos, y como tales nos tratan.

En los teatros, en las calles, en el trato particular abusan de su condición. Y cuando contestamos de modo cumplido, exclaman: «¡Ah, si no fuera usted mujer!...» La necesidad de esta exclamación no les sorprende. Mientras nos molestan ú ofenden, prevalidos de nuestra condición, no se acuerdan de que son hombres y nosotras mujeres. Mas apenas rechazamos sus groserías, recuerdan que deben meterse con nosotras. Esta es la eterna historia. Y es fácil que algunos, reflexionando, lamenten luego no habernos pegado.

Da asco saber estas cosas. Se comprende que los hombres se luzcan con otros hombres; pero con mujeres... Porque el caso es que estos bravos, apenas llega un momento de peligro, tiemblan como azogados. A ninguno de los que ofenden ó pegan á mujeres se le verá ir á la guerra. A ninguno de los que pellizcan ó dicen palabras deshonestas á las señoras se le verá afrontar las iras de un esposo ó de un caballero que realmente lo sea. Estos tales sólo son bravos con nosotras. Tienen de la dignidad un concepto muy especial. Por ello no juzgan oprobioso referir sus «hazañas».

De aquellos hidalgos antiguos que se acuchillaban por castigar una ofensa hecha á una dama, no quedan huellas. Hoy los caballeros contemplan impávidos los atropellos. Hasta ríen «la gracia».

Por las calles resulta peligroso andar sin compañía. Los pollos elegantes campan en ellas por sus respetos. Porque aquí los que dan señales de incultura, de barbarie, de grosería, son los señoritos. Los «golfos», no. Estos, quizás por su vida, respetan á la mujer que no «les hace cara». Pero aquéllos...

Por las noches, en las calles céntricas, no se puede pasar. Sale una mujer huyendo de un grupo de jóvenes y viene á caer en otro de viejos verdes. Y si antes escuchó groserías, entonces oye indecencias.

Los factores no alteran el producto. Y lo peor no es eso; lo peor es que si se va acompañada de un caballero, cuando no se advierte el pellizco traicionero se escuchan comentarios que sonrojan.

Hace noches, para castigar un comentario de éstos, un caballero apaleó á un jovencuelo. Pues bien, todavía le costó ir á la Comisaría. Seguramente le condenarán en el juicio de faltas.

Ya no podemos salir solas ni acompañadas. En el primer caso, escuchamos todas esas groserías que antaño se atribuían á los carreteros. En el segundo, comprometemos á un hombre digno y honrado. ¿Qué hacer? Ahora, con las órdenes de Francos Rodríguez, podrá haber alguna esperanza. Pero no se cumplen. No queda otro recurso más que el de permanecer en casa. Los hombres no quieren que salgamos.

La que se aventura por las calles no debe confiar en la galantería masculina. ¿Para qué? No existe. Tampoco debe protestar de los insultos groseros. Si lo hace escuchará esta frase, en la que se condenan degradaciones: «¡Ah, si no fuera san todas las cobardías y todas las usted mujer!...»

¿TALLE LARGO Ó CORTO?

Para modificar un poco la silueta se intenta alargar el talle. Responde este deseo al constante anuncio de que se iban á alargar las faldas. Porque ya es sabido que el talle alto y los trajes-fundas se han hecho para ir juntos. Por lo mismo, si se renuncia á uno, hay que modificar el otro.

¿Es afortunada esta modificación? Contestemos con franqueza; no.

Ya sabemos que hay que contar con el agrado de la mirada, y que, con frecuencia, aceptamos modas feas porque nos parecieron bellas en el momento de su aparición.

Algunos modistos intentan imponer el talle largo. Una de las más bellas mujeres elegantes patrocina la innovación.

Las cinturas bajas que precisan el talle y los faldones libres que las acompañan no casan bien con los hombros caídos de las blusas. No creemos, por esto, que sea fácil armonizar una cosa con la otra. Para ello se necesitan muchos ensayos y muchas rectificaciones que no pueden hacerse en estos momentos.

Si las tentativas actuales no embellecen á una hermosa mujer, júzguese qué sucederá con las mujeres de talle y de belleza ordinarios.

Se puede asegurar que habrá una lucha terrible entre el talle corto y

el largo. Lo que no se puede decir es cuál triunfará.

Entre los talles largos y los corpiños kimonos también habrá contienda. Estos últimos han tenido un éxito muy duradero para que se prolongue por más tiempo. Habrá que modificarles, aunque sólo sea por hacerlos más de moda.

¿Nos agradará el talle largo? Este es otro punto de vista. Ninguna persona discreta se atreve á resolverlo en este momento. Para entretener la espera se nos quiere acostumbrar á la línea nueva ó más bien renovada por un ingenioso compromiso.

Citamos uno de los modelos más bellos que hemos visto. La falda iba ligeramente fruncida, señalando el talle. Era largo por delante y por los costados. El paño de la espalda se unía 10 ó 15 centímetros más arriba de la cintura, para marcar detrás el talle alto. Así alargaba la fina y elegante silueta.

En el corpiño, á la izquierda, llevaba un drapeado de tela. Un volante de encaje aparecía en el lado derecho, ocultando la caída del hombro, acusada por la forma kimono del corpiño. El traje era tan nuevo como seductor. Una verdadera excepción, en una palabra.

Los trajes de seda oscura tendrán este otoño aún más éxito que en la primavera. Las faldas son sencillas. Llevan disposiciones variadas en los distintos paños. Los adornos se toman de la tela. Son muy reducidos.

Hay que observar que con frecuencia se emplean dos tejidos, uno liso y otro rayado, para copiar la disposición de un surah ó de un sa-tín de doble cara.

Algunas faldas de estas tienen fruncidos en medio de la espalda; pero estos fruncidos, hechos precisamente sobre la seda, no sientan bien á las faldas de paño ó de serga, pues resultan muy pesadas.

Las chaquetas son más bien cortas que largas. Tienen pliegues, cinturas, faldones y pasamentos incrustados.

No se puede analizar el corte.

Muchas chaquetas tienen faldones sueltos, que se inspiran en los de los fracs.

Algunos trajes de satina se adornan con aplicaciones incrustadas en la tela. Estas aplicaciones son de seda mate. También se llevan de satina.

El poco efecto que producen estos adornos no vale ni el trabajo ni el tiempo que cuestan.

Para los trajes de satina es preferible emplear adornos de pieles rasas. El topo, el castor y la nutria armonizan muy bien.



Trajes de última creación para niñas y niños (moda "chic,")

Secretos del taller

Modo de utilizar un pardessus de hombre para un traje de niño.

Un pardessus de caballero se puede utilizar para hacer un traje para niño.

Spongamos que la tela es de entretiempo. Si es de paño, para el invierno, resultará difícil cortar la blusa del niño. El tejido, en este caso, será muy compacto.

Se descose el pardessus, quitándole el forro. Se hace el patrón de la blusa y del pantalón del niño.

Cada una de estas piezas se coloca sobre las correspondientes del pardessus. Téngase á la vista el esquema que publicamos. Las piezas han de guardar el mismo sentido.

Se evitan las aberturas de los bolsillos. En éstas, en todo caso, se pueden tomar los pliegues. Si no es posible, se aprovechan los trozos que sobran.

Todo esto depende de las proporciones del traje del niño.

Los pliegues son tres delante y tres detrás. Tienen unos cuatro centímetros.

Para estrechar el bajo de la blusa se emplea un cauchú. Cae un poco sobre el pantalón. Se puede montar también sobre una cintura plana, frunciéndola ligeramente.

Las mangas se hacen en una ó en dos piezas, según la posibilidad. En el primer caso se tendrá la manga un poco larga, montada sobre un puño. En el segundo será la manga de chaqueta ordinaria.

El calzón, que llega hasta la rodilla es el corriente.

Esta forma de traje se hace con bastante rapidez. Sin embargo, exige cierta práctica.

Se puede poner un cuello fijo ó un bies de tela, sobre el que se coloca el cuello almidonado.

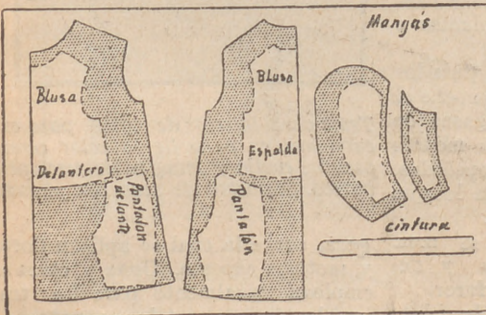
Lo que se lleva

TRAJES MODISTA.—Se están haciendo muchos trajes de seda, de tafetanes ligeros, de mesalina y de «marquisette». Además de servir para el otoño, á cuyo fin se destinan, se emplearán también en el invierno. En la época del frío, á pesar de su suavidad, tendrán mucha boga. El entusiasmo de las elegantes lo hace pensar así.

Estos trajes permiten que en la falda se les ponga, hasta casi la mitad, un bajo de terciopelo ó de paño.

En estas condiciones, con una chaqueta semilarga de terciopelo, satín ó paño semajante al del bajo, se tendrá un traje de entretiempo muy agradable.

He aquí un «fourreau» de «marquisette» gris perla. Es del verano y apenas ha perdido su frescura. Un bajo de satín color ciruela, de 60 centímetros de ancho, ligeramente «crenelé» en la parte superior, se ajustará sobre el saco. Como cubre-





Traje para interior de mantó-falda de paño cuadrillado en tejido inglés; blusa de lana, ligera blanca, con bordados. Sombrero de terciopelo con adorno de seda blanca.

punto se utiliza un ancho zutach ci-ruela.

La chaqueta debe ser de satín ci-ruela. Pasa sobre la falda unos cua-tro dedos. Se adorna con algunos

motivos de ancho zutach. Se podrá llevar con una «echarpe» ó una gran estola de piel durante el invierno.

Para un almuerzo de invitación, una «matiné» de «bridge» ó de mú-sica, se quita la chaqueta y se tiene un traje «habillé».

Para los paseos y visitas se tiene un traje clásico llevando la cha-queta.

Esta combinación, por todo lo di-cho, es muy útil.

Con la variación de modas no es prudente conservar los trajes de un año para otro. En los trajes anchos sí se encontrarían recursos para las transformaciones; pero no así en los estrechos.

El blanco y el negro siguen con-servando todo el favor de las ele-gantes.

El traje que hemos abocetado más arriba sería encantador si se hiciera de satín ó «charmeuse» blanco y terciopelo negro.

Por lo demás, se puede variar esta combinación hasta lo infinito.

En nuestros numerosos modelos se hallarán muchas ideas. El mis-mo tul se puede utilizar. Por cierto que el oscuro se llevará mucho este invierno.

TRAJES DE NOCHE.— Toda-vía no hemos llegado á la época de las grandes recepciones. Pero la costumbre de vestirse con trajes escotados para las comidas, se ha generalizado de tal modo, que esta clase de «toilette» es tan indispen-sable en la ciudad como en el campo.

El tul, el encaje y la muselina bordada podrán ser utilizados para confeccionar dichos trajes.

Se renuevan los trajes con un fichú de tafetán de color claro ó «glacé». Este fichú puede tener paños. Deberá ser muy envolven-te. Casi cubrirá todo el corpiño y las mangas.

Algunos volantes de tafetán cla-ro, puestos casi de plano; bullona-dos del mismo género; rizados, etc., renovarán con pocos gastos una «toilette» veraniega.

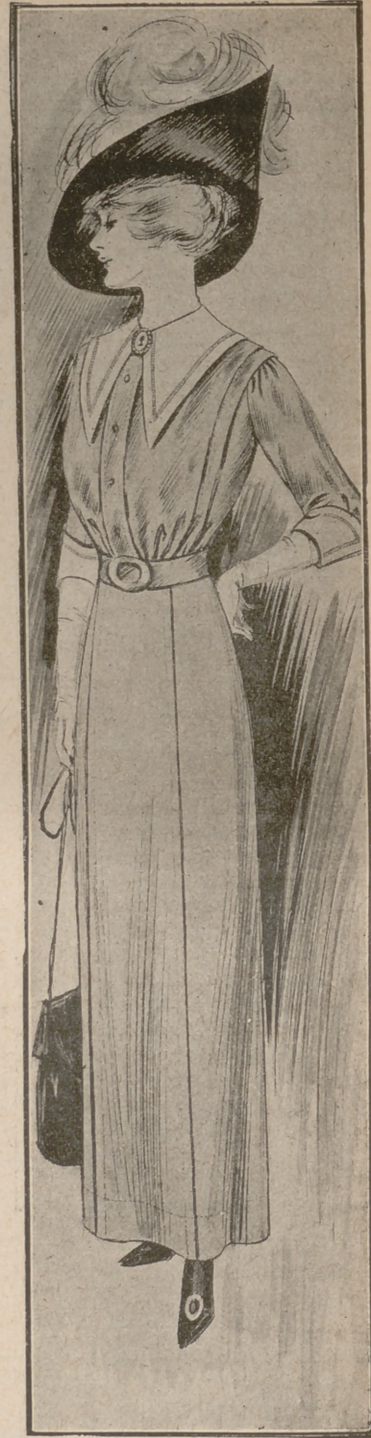
También se pueden emplear ban-das de piel y bandas de plumas ó de marabú.

Dentro de poco veremos para los trajes más «habillés» de noche el lampoz y el damasco, las gasas de lanas «terciopeladas» y los moarés de lanas con flores aterciopeladas.

Los colores delicados son los que se llevarán perfectamente.

Estas espléndidas telas se mez-clarán con encajes blancos y re-gros, que están haciendo furor.

Ha vuelto á reaparecer la blon-da, este encaje de seda de mallali-



Traje para interior de mantó, para ex-cursiones, en paño ligero color cereza oscuro, cuello y mangas de terciopelo blanco. Sombrero de seda con plumas.

gera, sobre la cual se aplican flores y motivos espesos. Unas y otras se emplean igualmente para los tra-jes, los mantos y los zapatos de noche.

Mantos de gran novedad para teatros



Fig. 1.^a De terciopelo blanco con adornos de seda.—Fig. 2.^a De paño gris claro con gran cuello y bocamangas de seda blanca con ligeros bordados.—Fig. 3.^a De terciopelo rojo oscuro con adornos de seda blanca brochada.

Novedades de la temporada

¿Recuerdan las lectoras aquellos volantes de seda, sabiamente adornados con un festón redondeado, que adornaban antiguamente las esclavinas de nuestras abuelas y las capelinas de las niñas?

Por deseo expreso de los modistos, que andan á la husma de novedades, los castos volantitos festoneados van á tener mucha boga esta temporada.

Rodeando las faldas de lana ó los amplios cuellos de las chaquetas veremos los picos redondeados, regulares, que terminan los festones.

Los volantes, como se puede su poner, no dan á las faldas más que una amplitud mínima. Si son de lana, dos volantes planos superpuestos componen una falda. El primero forma una especie de túnica corta. Desciende hasta las rodillas, sobre el segundo, que va puesto sin fruncidos sobre un ligero forro.

Ambos volantes van subrayados con ese modesto y discreto festón hecho á mano que figuraba hasta hace poco en las camisas de las niñas que se educan en los conventos y en los pantalones de las mujeres honestas.

Esta vuelta sobre sí misma de la moda no se circunscribe tan sólo á los encajes. La «chemille» dispuesta en franjas ó cruzada, los alambres, los rizados de terciopelo oscuro que dejan ver su revés forrado de satén claro, los bordados de perlas, las tiras de astrakán puestas como adornos sobre las faldas, las estrechas corbatas de piel, que terminan el cuello de las chaquetas, corbatas que parecen muy estrechas después de la sutuosidad de las «echarpes» del pasado año; todo esto, sin olvidar las anchas franjas de lana y algunas faldas de seda chapeadas que forman casi el «puf», evoca las modas «surannées» que, no obstante, parecen muy próximas.

Por fortuna, si los adornos se asemejan á los de las antiguas señoras, nuestra silueta es muy moderna. Por ello, una elegante de 1911 no puede confundirse con ninguna otra.

Ya hemos advertido la transformación que sufren las mangas de los trajes de sastre. Estas, desde el codo á la muñeca, deben ir ampliándose y quedan francamente «evasées».

Algunas tienen anchas vueltas, como las mangas de los jueces. Su

montura, sin embargo, continúa teniendo poca amplitud.

Las telas compactas, que son las que se llevan ahora, los modistos las van á aprovechar para hacer adornos de lana. Resultan muy modernos. Estas lanas, pasadas en telas como en un cañamazo, forman inprevistos adornos. En la parte superior de la chaqueta, simulando un escote, en el borde las solapas, en el bajo de las mangas, etc., dispuestas de modo ingenioso, dan una gentil nota de elegancia.

Adornado de este modo hemos visto un traje de «brise» azul que dejaba ver adornos de lanas escocesas. Estas lanas contorneaban el cuello, el costado de la chaqueta que no tenía solapa é iba cerrado bajo una ancha banda adornada de igual modo, y el bajo de la falda, en donde el adorno simulaba un entredós.

Los trajes sastre, de terciopelo, se adornan de otro modo. Se realzan con numerosas motas de pasamanería ó de fino bordado de seda.

Sobre un traje sastre de chaqueta semilarga, con mangas holgadas y solapas dobles, hecho con terciopelo color tabaco, hemos visto en el bajo de la chaqueta sobre una altura de 20 cms., contorneándolo, un lindo bordado de seda un poco más claro. El motivo de ligeras hojas se repetía en el borde de la doble falda recta.

Algunas modistas hacen faldas dobles muy monas. La falda superior, un poco más larga, da, á simple vista, una impresión de amplitud notable. En cambio, la de abajo aprisiona las piernas tanto como las antiguas.

Esto, naturalmente, es menos lógico que nuevo; pero como es original, los modistos abusan del hallazgo.

¡Y menos mal que no les da por ofrecernos para el invierno telas de verano! Según están las cosas, las admitiríamos sin protestar.

Si las sedas buenas alcanzan precios fabulosos, las lanas nuevas, por desgracia, no las van en zaga.

Las satinas y los terciopelos de lana también cuestan caros. Bien es verdad que, á falta de mantos de pieles, se podrán hacer con estas telas. Resultarán elegantes, prácticos y económicos.

Sin embargo, estas telas, «dernier cri» no serán las únicas que adopten las elegantes. Muchas, este invierno, llevarán otomán, satén y terciopelo.

Todos estos tejidos, hechos tan suaves por los fabricantes, permiti-

ten encantadores efectos chapeados. Se harán faldas con colas, porque la «trotteuse» no se admitirá más que con el traje sastre.

MUNDO ELEGANTE

El domingo, festividad de Santa Isabel, celebraron sus días la Infanta Isabel, la Infantita hija del Infante D. Carlos, la condesa de París y la duquesa de Guisa.

También celebraron sus días, entre otras distinguidas damas, las duquesas de Villahermosa y Granada, Infanta, Luna, Prim, Villahermosa y Castro Enríquez.

Marquesas de Corvera, Valderas, Hoyos, Ulagares y Villamagna.

Condesas de Via-Manuel, Caudilla, Castillo Fiel, Atarés, Arzacollar y Real Aprecio.

Vizcondesas de Portocarrero, Barrantes y viuda de Gracia Real.

Señoras de Page, Martínez Cubells, Benjumea, García Lomas, Vargas Machuca, Gómez de la Serna y viuda de Rózpide; y

Señoritas de Dato, Sanz y Magallón, Vázquez, Fernández Villaverde, Lascoiti, Mendoza, Bascaran, Corradi, Travesedo, Bargés, Alvarez de Toledo, Ruiz de Arana y Santiago Concha.

Felicitemos á todas.

✱

En París se ha celebrado la boda de la señorita Cristina Borbón y Muguero, hija de los duques de Marchena, con Mr. Leopold Walford.

S.

Para toda la publicidad extranjera

DE

LA MODA

PRÁCTICA

4, RUE DU QUATRE DE SEPTEMBRE
(ENTRÉE: 2, RUE DES COLONNES)

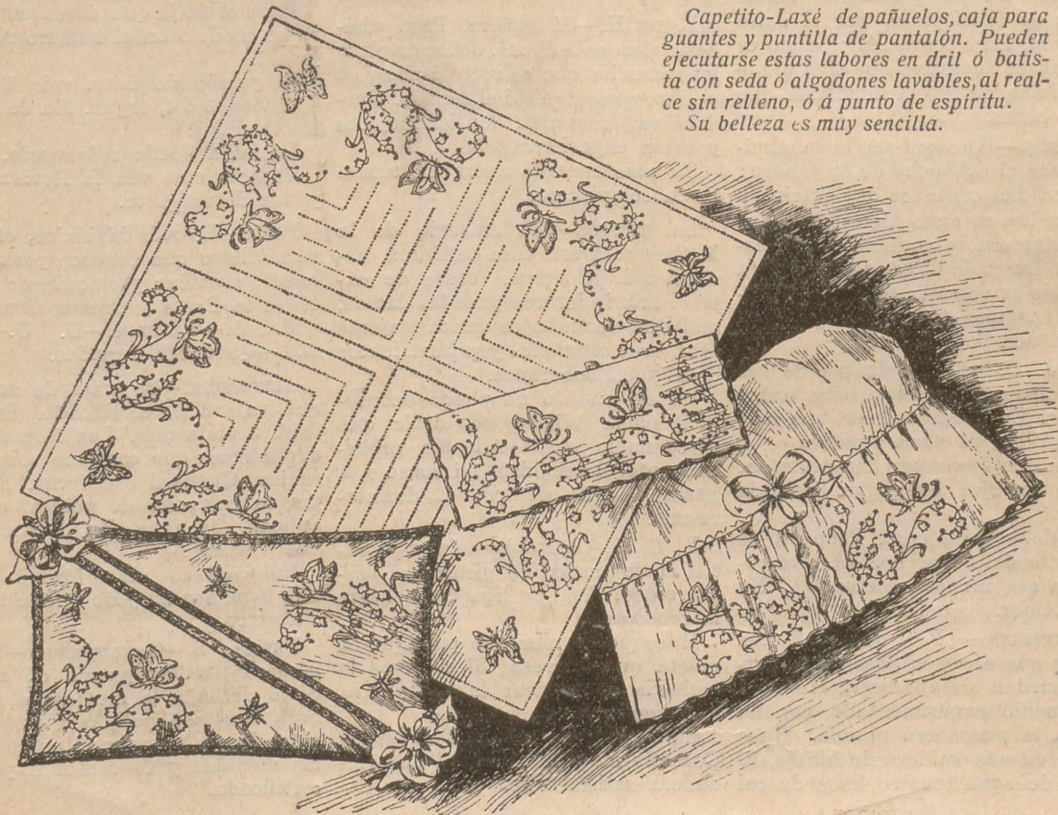
PARIS

Labores artísticas por M. Salvi



Conclusión de abecedario para pañuelos ó servilletas, y abecedario de minúsculas para nombres.

Capetito-Laxé de pañuelos, caja para guantes y puntilla de pantalón. Pueden ejecutarse estas labores en dril ó batista con seda ó algodones lavables, al realce sin relleno, ó á punto de espíritu. Su belleza es muy sencilla.



Suplemento-Regalo

de este número.
 PATRÓN Y LABORES ÚTILES DEL NÚMERO 204.—AÑO IV.—MIÉRCOLES 22 DE NOVIEMBRE DE 1911.—POR DON MANUEL SALVI.

Patrón de chaqueta elegante.

Este modelo es muy sencillo y adaptable. A su elegancia une la facilidad de su confección. Es de forma recta y va algo ajustado en el talle. Se adapta con un gran cuello de forma cuadrada que termina detrás en punta. El cuello, como las bocamangas, se pueden hacer de satén, moaré, ó piel fino, serga ó lana. Se necesitan 2 m. 10 de tela que tenga 80 cms. de anchura, ó 1 m. 40 de la que tenga 1 m. 30.

El patrón se compone de seis piezas: delantero, costado de éste, espalda, costado del mismo, manga y cuello. Se cortan según se indica en el esquema, dejando dos centímetros para las costuras y tres para las entradas del bajo y de los costados. Unión.—Se hace una entrada de dos centímetros en cada lado del delantero y del espalda, poniéndolos sobre las piezas correspondientes y haciendo acordar las muescas. Luego se cosen las costuras de los hombros y del sobaco. Se defina las de fuera para facilitar las rectificaciones. Apeinas se han probado, se hacen sobre el otro lado las mismas modificaciones.

Se pican todas las costuras, menos las entradas del bajo y de los costados, y se preparan dos bandas de tela fuerte para dar resistencia a los delanteros. Como la tela tiene tendencia a achicarse, se cose sobre las costuras del pecho y de los hombros. Se corta hasta el centro de delante, para que no se pliegue al hacer la vuelta. En seguida se corta otro delantero de igual medida que el primero, pero en la forma que se indica en el patrón.

En todo el borde del cuello se hace una entrada. Luego se prepara un bies de satén de ocho centímetros de ancho, que se pone sobre el cuello. La costura se hace por el interior. El cuello se monta poniendo su derecho sobre el revés de la chaqueta.

Los paramentos de las mangas tienen 12 centímetros de ancho. Se cubren de satén. Las mangas se montan repartiéndolo la amplitud de arriba en tres pliegues hechos de antemano. El cierre se hace delante, con dos ó tres botones. Los ojales son de soutache.

Tiene siete piezas: 1.º, costado delantero; 2.º, delantero; 3.º, costado de la espalda; 4.º, espalda; 5.º, manga superior; 6.º, manga inferior; 7.º, cuello. Este patrón, sacado y cortado para las abominadas, cuesta 75 centimos.

Labores.

Número 1, nombre para las almidadas de diario; 2, enlace f. G. para servilletas; 3, 4, 5, 6, 7, 8 y 9 y 10, nombres para bordar pañuelos.

Fig. 1. Costado delantero.

Fig. 3. Espalda costado.

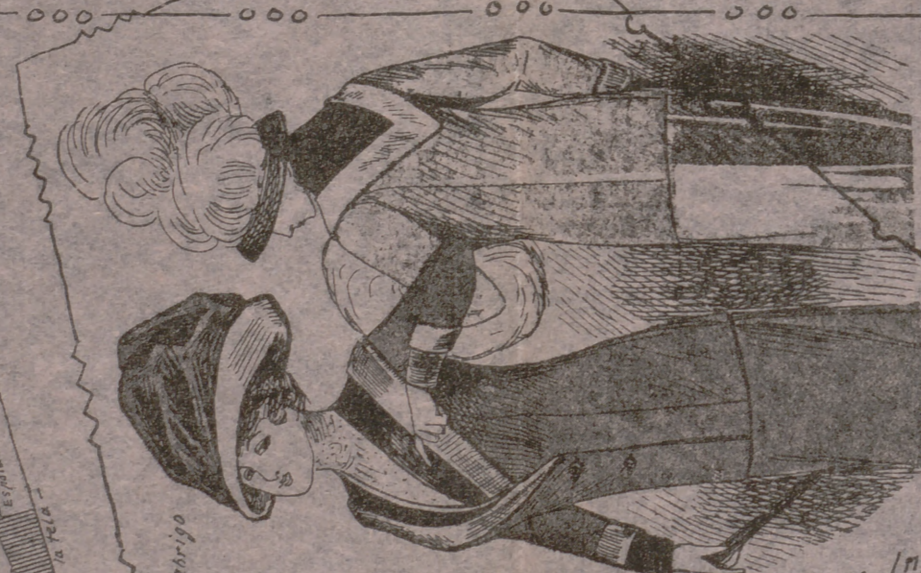
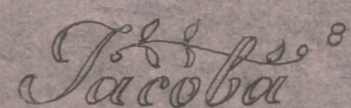
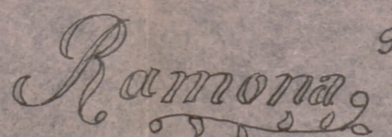
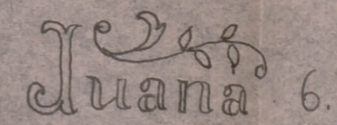
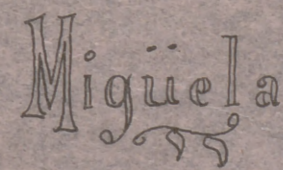
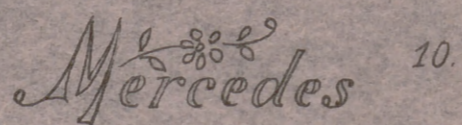
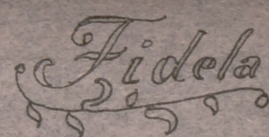
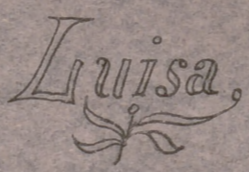
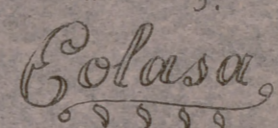
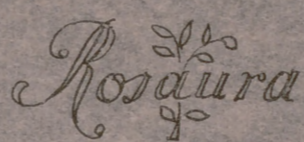
Fig. 4. Espalda.

Fig. 7. Cuello.

Fig. 5. Manga superior.

Fig. 2. delantero.

Fig. 6. Manga inferior.



Chaqueta-Abrijo Elegante

Doblez

Doblez

ESTAFETA

LA MODA PRÁCTICA

DESDÉMONA.—Para purificar el aire del aposento, siga este procedimiento, que no puede ser más sencillo. Toma dos cucharaditas de café molido y un trozo de alcanfor, como medio huevo de paloma, que coloca entre el café. Luego, si quiere, puede dejarlo así ó echar dos brasas encima. De cualquier modo, se purifica el ambiente.

ROSA DE PASIÓN.—¡Es usted muy maliciosa! Aunque no siempre contento con la rapidez debida, no es por falta de ganas ni por sobre de pereza; es que ¡son tantas ustedes! Y, naturalmente, las cartas las coloco unas encima de otras, por orden de recibo, y voy despachando las de abajo. De este modo no hay preferencias y todas quedan contentas.

Sí, señora; en «El Arte de ser bella» encontrará esas recetas que desea. Si con la fórmula que figura allí no consigue desenrollar el pecho, puede abandonar toda esperanza, pues sólo más eficaz que se conoce. Aquí mismo, en números anteriores, hemos publicado varias cartas de felicitación, por el éxito obtenido. Para lograr éste, como es natural, es necesario que siga al pie de la letra las recomendaciones que allí se hacen.

GLORIA.—He aquí un buen almídon para el despacho de su esposo: compra diez céntimos de dextrina y la disuelve en agua hirviendo, para que adquiera la consistencia necesaria. Después le añade la quinta parte de su volumen de agua de Colonia. Lo pone en un pomito elegante, con una boca ancha.

H. J. C.—Si las plantas de sus pies son muy sensibles, tome baños de pies. En el agua echará una buena cantidad de agua sedativa.

Para que le crezcan las pestañas, lávese los ojos con agua boricada tibia.

No debe hacer caso. Todo eso es producto del despecho. Ya verá cómo en seguida se acostumbra. No pase temor.

CAMPESINA.—¡Por qué no? Las yerbas que afean el paso de su jardín, pueden desaparecer. He aquí el remedio experimentado por mí misma la primavera pasada. Hace hervir en una caldera de hierro, 20 litros de agua, cuatro kilos de cal

y una libra de azufre en polvo. Lo deja hervir un buen espacio, agitando la mezcla. Luego la deja reposar, y rocía con ella los sitios en que ha crecido la yerba, después de ponerle dos veces su peso de agua pura.

¡AY, AMOR!—Eso que me comunicó de indiscreta. Ahora no debe darse por ofendida. Disimule y vaya prescindiendo de su amistad. Este, á mi juicio, es el único remedio que existe.

«La Higiene de la Mujer» es el mismo libro. Cuesta, certificado, 3'50 pesetas. Mi consejo es que lo adquiera, porque es muy útil y de aplicación frecuente. Algunos puntos necesitan su auxilio diario. Este libro será su consejero.

GUILLERMINA.—El otoño presente resulta muy tonto en Madrid. Ningún año ha sido tan cargante. El día que no llueve, está nublado. Ustedes, en cambio, están en la gloria. ¡Cuánto las envidiamos las que vivimos en la corte!

El abrigo ha de ser largo, de color negro. Hágaselo de terciopelo ó de caracul. Esta prenda es muy elegante.

No sé una palabra de tal cosa. Su prima no me ha escrito ni una sola línea. En cambio, los otros días hizo suscribir á una amiga. Esto la disculpa, porque demuestra su interés.

L. DE H.—Sí, señora. Para combatir los sabañones debe emplear los remedios que se recomiendan en el libro que adquirió el sábado. Quedará muy contenta. Son los mejores y están experimentados.

Su otro encargo entra en turno. Se la complacerá.

LA RICITOS.—«El Anuario de la Mujer» será una cosa bellísima, excepcional. Contiene cosas de extraordinario interés para las damas, multitud de trabajos de los mejores escritores españoles y pensamientos de algunas soberanas.

En ese asunto no puedo aconsejarla nada. ¿Qué puedo decir que usted no lo sepa? Además, probablemente, no seguiría mi consejo, á pesar de que siempre es desinteresado.

X. C. X.—Por desgracia, está usted en lo cierto. Yo pienso del mismo modo. Así, prosiga como hasta la presente.

Hace pocos números publiqué la receta que interesa. Si se toma la molestia de reparar la «Estafeta», lo encontrará.

Sí, sí; hágalo. ¿A qué aguarda? Con ello me proporcionará una verdadera satisfacción.

MIMI.—Para responder á su consulta necesita enviar el recibo ó la faja. Hay que justificar que es suscriptor. Hacemos esto en obsequio de ustedes mismas; pues muchas mujeres, como ven la revista en casa de las amigas ó usurpan el nombre de éstas ó se fingen abonadas, no siéndolo.

CAROLINA.—Lo mejor para teñir las canas es el «Agua Oriental» progresiva y la «Jouvence» instantánea, que da un negro brillante. Carmen. 2.

LA BRUJA.—Mire usted que raro; las tres preguntas tienen la misma respuesta: no, no y no.

En cuanto á lo otro que me anuncia, es distinto. Tendrá un gran recibimiento.

Se sirve la nueva suscripción que nos envía. Muchas gracias. Así debían hacer: todas las lectoras: comprometer á una amiga. De este modo, ¡cuántas mejoras flamos á introducir!

LUISA.—Los barros y erupciones que padece y esos puntos negros ó espinillas que tiene, le desaparecerán, con toda seguridad, con el Agua de Juventud y Belleza.

M. DEL PILAR P.—Con mucho gusto contestaría á su carta; mas, ¡á qué señas! Las otras tardes, cuando estuvo aquí su criada, se la olvidó decir las señas.

Para el traje que desea encontrará un modelo en el número 200, página 7.

El patrón de falda vale 1'50. El de levita, 3 ó 4, según. Ha de enviar las medidas.

La falda puede reformarla.

Para lo otro vea la Revista. Depende de su gusto.

LOLA.—Lo más higiénico, eficaz y maravilloso que conozco para blanquear, suavizar y embellecer el cutis es la Pasta y Crema «Izur».

M. A.—CÁCERES.—F. U.—BILBAO.—Quedarán servidas.

ALFONSINA.—Se trata de un libro que vale 3'50, certificado. En Madrid, 3 nada más. Las fórmulas de depilatorios que contiene son admirables. Quedará satisfecha. El mejor se compone de polvos, que se aplican con agua. En diez minutos hacen efecto.

No conozco otra fórmula para eso, á no ser un yeso que le llaman alabastro.

FELISA S.—GALLIPIENSO.—En el número 103 hay patrón de abrigo. Si lo desea á la medida, el de señora cuesta 5 pesetas y 2'50 el de niña. Puede mandar el importe con las medidas y 30 céntimos para el certificado.

Chaqueta-abrigo
Elegante



**Suplemento-Regalo
de este número.**

PATRÓN Y LABORES ÚTILES DEL NÚMERO 204.—AÑO IV.—MIÉRCOLES 22 DE NOVIEMBRE DE 1911.—POR DON MANUEL SALVI.

Patrón de chaqueta elegante.

Este modelo es muy sencillo y adorable. A su elegancia une la facilidad de su confección. Es de forma recta y va algo ajustado en el talle. Se adorna con un gran cuello de forma capuchón que termina detrás en punta.

El cuello, como las bocamangas, se pueden hacer de satén, moaré ó piel de seda. La chaqueta se hace de paño fino, serga ó lana. Se necesitan 2 m. 10 de tela que tenga 80 cms. de anchura ó 1 m. 40 de la que tenga 1 m. 30.

El patrón se compone de seis piezas: delantero, costado de éste, espalda, costado del mismo, manga y cuello. Se cortan según se indica en el esquema, dejando dos centímetros para las costuras y tres para las entradas del bajo y de los costados.

Unión.—Se hace una entrada de dos centímetros en cada lado del de-

lantero y del espaldar, poniéndolos sobre las piezas correspondientes y haciendo acordar las muescas. Luego se cosen las costuras de los hombros y del sobaco. Se dejan las de fuera para facilitar las rectificaciones. Apenas se han probado, se hacen sobre el otro lado las mismas modificaciones.

Se pican todas las costuras, menos las entradas del bajo y de los costados, y se preparan dos bandas de tela fuerte para dar resistencia á los delanteros. Como la tela tiene tendencia á achicarse, se cose sobre las costuras del pecho y de los hombros. Se corta hasta el centro de delante, para que no se pliegue al hacer la vuelta. En seguida se corta otro delantero de paño

para cubrir la lona. Ya no queda más que forrar la chaqueta. El forro parte de la costura del pecho.

En todo el borde del cuello se hace una entrada. Luego se prepara un

bies de satén de ocho centímetros de ancho, que se pone sobre el cuello. La costura se hace por el interior. El cuello se monta poniendo su derecho sobre el revés de la chaqueta.

Los paramentos de las mangas tienen 12 centímetros de ancho. Se cubren de satén. Las mangas se montan repartiendo la amplitud de arriba en tres pliegues hechos de antemano. El cierre se hace delante, con dos ó tres botones. Los ojales son de zoutache.

Tiene siete piezas: 1.^a, costado delantero; 2.^a, delantero; 3.^a, costado de la espalda; 4.^a, espalda; 5.^a, manga superior; 6.^a, manga inferior; 7.^a, cuello. Este patrón, sacado y cortado para las abonadas, cuesta 75 céntimos.

Labores.

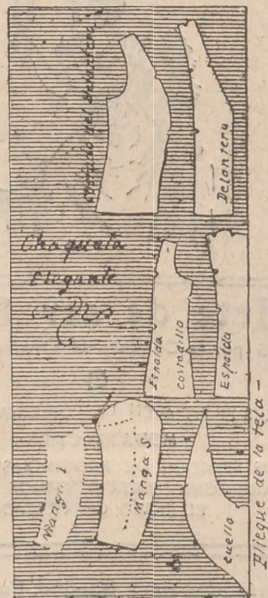
Número 1, nombre para las almohadas de diario; 2, enlace T. G. para servilletas; 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9 y 10, nombres para bordar pañuelos.

CONSULTA DE GRAFOLOGIA

MAL GENIO.—Nerviosismo. Bondad variable. Egoísmo no muy pronunciado. Tiene cierta malevolencia. Aunque ha teido bastantes contrariedades, ninguna la ha afectado intensamente. Fantasía bastante exaltada. Espíritu muy impresionable. No la gusta estar mucho tiempo ocupada en una cosa. No es muy apasionada. Naturaleza bastante equilibrada. Es materialista y positivista. Deseos de agradar. Amor propio y un tantico de orgullo. Es muy habilidosa para los trabajos difíciles. Esfuerzos exagerados.

MALA LETRA.—Buen corazón. Espíritu muy compasivo. Sus disgustos difícilmente se convierten en rencores. Bondad. Es condescendiente. Inteligencia cultivada. Discreción. Modestia. Le gusta la tranquilidad y huye de los enredos. Ha tenido algunos disgustos que la afectaron bastante. Pequeña superstición. Buen gusto. Nervios algo alborotados. Emotividad. Sufre con las desgracias ajenas. Confía en el porvenir. Aún ha de tener alguna gran satisfacción.

ROSA DE TÉ.—Juventud y belleza. Es algo egoísta. No soporta con paciencia que la contraríen. No está quejosa con la suerte. Confía con exceso en si misma. Ha debido sufrir hace poco alguna gran contrariedad. Deseos de agradar. Inactividad pronunciada. Ardor no sostenido. Es rencorosa. Sabe que la quieren. La han mimado mucho. Se deja llevar por la impresión del primer momento. Desdén. Orgullo.



Tiene costumbre de mandar. Falta de observación Terquedad.

CRISANTEMO.—Ha pasado de la primera juventud. Tiene algún gran pesar oculto. Intranquilidad pronunciada. No tiene confianza en nadie. Bondad. Deseos de agradar. Está en buena posición. Es excesivamente supersticiosa. Esfuerzos exagerados. Espíritu deprimido. Ha tenido grandes y duraderas alegrías. Gracia discreta. Enjuicia con bastante exactitud. Método. Es muy hábil en los trabajos de la casa. No tiene mal corazón. Sufre algún padecimiento crónico. Melancolía ó tristeza.

OFELIA.—Temperamento materialista. No suele hacer las cosas por sí misma. La gusta que la aconsejen. Tendencias á la pereza, á la molición. Es joven, bonita y amada. Concepción tarde, pesada. La gusta viajar. Terrores nocturnos. No desconfía de alcanzar lo que se propone. Es muy afortunada. Carácter apático, muy abandonado. No sabe lo que es envidia. Falta de observación. Huye de todo aquello que exige un esfuerzo mental pronunciado. Pasión por la lectura.

L. M. H.—Odia ó quiere con la misma intensidad. Sus alegrías y sus penas han sido proporcionadas, aunque éstas han sido más chicas que aquéllas. Método, orden y precisión. Juventud. En la primera edad debió sufrir alguna dolencia que la tiene muy contrariada. Sinceridad ocasional. Exceso de energía. Tiene un carácter muy atropellado, quisquilloso é irritable. Soporta difícilmente las bromas. Ambiciona algo con grandes ansias. Fuerza y voluntad.

La cocina económica

POLLO Á LO SAN MARCOS.—Se despluma, vacía y achumarra un pollo, cocidiéndole á medias en caldo. Por otro lado, en una cacerola, se inflama medio vaso de vino Moscatel. En éste se pone luego el pollo, cortado en pedazos, añadiéndole un poco de caldo. Cuando esté cocido se retira, dejando reducir el caldo. Luego se pone el pollo dentro y se sirve.

	Precio
Pollo	2'00
Moscatel	0'15
Condimentos	0'35

Total 2'50

BOMBONES RUSOS.—En una cacerola no estafiada se echa una libra de crema y otra de azúcar. Se tiene

cuidado de que el fuego sea lento. Se revuelve la crema hasta que adquiere el color del café con leche. Entonces se echa sobre un mármol aceitado y se corta en cuadritos. Antes de sacarlos del fuego se le echa unas gotas de esencia de fresa.

	Precio
Crema	0'50
Azúcar	0'50
Total	1'00

PASTEL GUILLERMINA.—Se lavan y secan seis hermosos melocotones. Se parten en dos y se deshuesan. Por otro lado se separan doce yemas de huevos de las claras. Las mitades de los melocotones se ponen en un plato, boca arriba. En el hueco del hueso se echa un poco de azúcar y un poco de polvo de avellanas ó de nueces, colocando encima una yema. En el plato se echa después un vaso de agua muy azucarada y por encima se extienden las claras, batidas como para merengue. Se llevan al horno, que estará rojo.

	Precio
Melocotones	0'60
Huevos	1'00
Azúcar	0'20
Avellanas	0'10
Total	1'90

LIBRO INTERESANTE

Higiene de la Mujer



Arte de ser Bella

por la Condesa de Visalroveni

TRES PESETAS EN LAS OFICINAS DE «LA MODA PRÁCTICA»

LOS PEDIDOS DE PROVINCIAS ACOMPANARÁN CINCUENTA CÉNTIMOS MÁS PARA EL ENVÍO CERTIFICADO

Festones para bordar, Fuentes, 7

SECCIÓN DE PATRONES CORTADOS

de «LA MODA PRÁCTICA»

Toda abonada, para hacer encargo de patrones á la medida de modelos publicados por esta revista ú otra, es preciso que remita las medidas que detallamos por entímetros y con sujeción al adjunto modelo.

- A.—uello.
- B.—Ancho de delante de hombro á hombro.
- C.—Ancho total del cuerpo á la altura del pecho
- D.—intura total.
- E.—Largo de manga, doblado el brazo.
- F.—Ancho de espalda á la altura de los hombros
- G.—Largo de delante del cuello á la cintura.
- H.—Largo de delante desde el cuello-hombro á la cintura.
- I.—Largo desde el cuello-hombro por la espalda hasta la cintura.
- J.—Largo por la espalda desde el cuello á la cintura.
- K.—Largo bajo el sobaco á la cintura.
- L.—Ancho total á la altura de las caderas.
- M.—Largo desde la cintura al pie.
- N.—Largo total desde la cintura al bajo por la espalda.



PRECIO DE LOS PATRONES á nuestras abonadas pago adelantado:

Manga	0'50 á 0'7
Falda sencilla	1'50 á 2
Falda de piezas	2
Peñador ó matinée	1'50 á 3
Falda de sorlée	3'50 á 4
Blusa corriente	1'50 á 4
Blusa complicada	2 á 3
Levita sastre	3'50 á 4
Abrigos	4 á 5
Camisas	1 á 1'50
Camisas de hombre	3 á 4
Pantalón	0'50 á 1
Falda interior	1 á 1'50
Cubrecoré	0'60 á 1
Abrigo paletó	2'50 á 3
Pantalón ó elástica de hombre	1'50 á 2
Vestido de niña ó niño de 2 á 5 años	2'50 á 4
Idem de 5 á 13 años	3 á 4
Idem de señorita de 10 á 15 años	3'50 á 4

Las abonadas de provincias ó extranjero recibirán 25 céntimos más para el certificado del patrón, y así evitar extravío; el pago por adelantado.

EST. TIP. DE EL LIBERAL

—Realmente, no creo que sea fácil averiguar lo que dice esta carta. El mismo Sherlock Holmes reconociera la dificultad. Con el papel en la mano volvió al sillón. Oultó la cabeza entre las manos. Ni ella misma supo el tiempo que permaneció así. Hacía esfuerzos inauditos por desentrañar aquel misterio; pero la fortuna no acompañaba sus meditaciones.

—Vemos si, poco á poco, con el método recomendado por el doctor Lidow, encuentro medio de averiguar algo. Las letras que más se emplean son las vocales: a, e, i, o, u. Descartemos la tercera y la última.

(7) - 0 - 1 - 0 - . - . - 2 - ! ! (+) 11 - 2 (+)
 66 - 2 - 2 - 7 (+) 7 - 0 (+) 7 - 0 (+) 2 - !
 11 (+) 4 - () - 7 - 1 - 9 (+) 77 - 7 - 11 (+) -
 3 - 9 - 22 - 2 - ! - 77 - 57 - 11 (+) 0 8

—Ahora veremos lo que significa esto! Una sonrisa desfloró sus labios. Con un movimiento de curiosidad llevó el papel á su nariz, olfateándolo.

—¡Ah! dijo.—No son tonfos. Pero ¿qué más da? Lo que sea ha de aparecer. El olor de cuero de caballo siempre deja un olor especial. De los 150 líquidos, que se emplean para la escritura invisible no es precisamente el menos inodoro.

Con cautela, para que no se costara, fue aproximando el papel al radiador. Con caracteres oscuros, que luego negrearon, empezaron á dibujarse unas letras. Unos segundos más tarde tenían un negro mate simpático. Jane, curiosa, quiso saber lo que decían. Se inclinó hacia la escri-

derivaciones de la frase, consiguió saber que 4 era igual á h, i, j, k, l, m, n, o, p, q, r, s, t, u, v, w, x, y, z.

«La llave en el árbol hueco del...!»
 Jane saltaba de alegría. Cada descubrimiento iba acompañado de una exclamación de júbilo.

Cuando á las ocho y media penetró en el aposento Catalina, para avisar que la cena estaba servida, la miss terminaba de descifrar la carta. Sólo contenía estas misteriosas palabras:

Encontrarás la llave en el árbol hueco del jardín.

La moza, al ver la extremosa alegría de la miss, supuso, por un instante, que se había vuelto loca. La contempló con respetuoso estupor, sin atreverse á decir nada.

Jane, al advertir su presencia, comprendió lo que pasaba por su ánimo.

—Pierde cuidado—dijo.—No estoy trastornada. Acércate y verás lo que me pone tan contenta.

Catalina, algo más tranquila, avanzó hacia Jane. Esta le tendió los dos papeles sin pronunciar una sola palabra.

—¿A quién oíste decir esto?
 —Al señorito.

—Entonces ya se va aclarando el misterio. Ella es quien ha traído el veneno. Pero esto tenemos que saberlo con más exactitud. ¿En dónde vivía esa dama?

—En un palacete edificado á la izquierda del bosque. Sin embargo, creo que no encontraremos nada. Hace más de dos meses que no habita allí. Se marchó de viaje, sin dejar nuevas señas.

—No importa. ¿Ha vivido allí alguien más? ¿No? Entonces podemos encontrar todo lo que deseamos.

—Pero ¿cómo vamos á entrar?

—No te apures, mujer. ¡Ya que todas las dificultades que tuviéramos que vencer fueran como esa! Ha dicho un famoso «detective» que para una persona de ingenio no existen puertas ni ventanas cerradas.

—No lo discuto. Por mí, podemos empezar en seguida.

—A la noche lo haremos. Ya sabes que esto sólo lo sabemos tú y yo. Hay que prescindir de los hombres.

Se pusieron en pie. Después de un apretón de manos, cada una se fué por su lado. Jane se encerró en el aposento que solía ocupar cuando estaba en, el castillo. Su cerebro hallábase ocupado en una investigación especial. Recordaba todo lo suce-

En los ciérrres puso los ranchos de seguri-
 en el firmamento. Jane cerró las contras.
 Un relámpago arrojó un brochazo de luz
 gusto, nos resistiremos.
 Pero como no, hémus de pedirla á nuestro
 —No se presenta muy buena la noche.
 dnos
 Unas gotas fuertes golpearon en los vi-
 las tristonhas sombras del crepusculo.
 los empañados cristales se velan tenderse
 Se llegó, paso tras paso al balcón. Por
 mos quejarnos.
 ra un día, hay que reconocerlo, no pode-

—En fin, pronto lo sabremos—exclamo
 presente hémus marchado á hientas. Y pa-
 en voz alta, pontiéndose en pie—Hasta lo
 hipótesis?
 tos que se podían evitar con esta juiciosa
 tenerla en cuenta. ¿Quién sabe los disgn-
 ría de lo posible. Por si acaso, bueno era
 suposición. Entraba dentro de la catego-
 dana y Club? No era muy descabellada la
 otra conculión? No estarían de acuerdo
 Muerte? Y, con estas preguntas, llegó a
 nuestro? ¿No serían los del Club de la
 ? Soría la dama roja la autora del se-
 barse sobre un sillón.
 sensación de bienestar la obligó á tum-
 cionar el radiador eléctrico. Una dulce
 levanto del sillón que ocupaba é hizo fun-
 frito empieza á entumecer sus miembros. Se

dido hasta entonces. Ninguna idea ofrecía
 rescuicio para fundar una hipótesis dis-
 creta.

—¿A qué se deberá esta persecución?—
 pensaba.—¿Qué podrá haber hecho Robert
 para atraer sobre su cabeza esta vén-
 ganza?

De súbito, un rayo de luz iluminó su ce-
 rebro. ¡Robert era soltero, rico, independi-
 ente! ¡Tal vez la dama roja pretendía
 obligarle á contraer matrimonio, aprove-
 chándose de su estado, para luego pedir su
 incapacidad y la administración de los bie-
 nes! Sí; esto era. Mas ¿y el Club de la
 Muerte?

Esta interrogación desbarató sus supo-
 siciones. Admitida una idea, había que re-
 chazar la otra. Eran antagónicas. Y sus
 dudas, más grandes que nunca, volvieron
 á asaltar su espíritu.

UNA ADVERTENCIA EXTRAÑA

Nada de lo sucedido hasta entonces era
 para tranquilizar á Jane. En sus meditacio-
 nes comprendía lo inmenso del peligro que
 desafiaba. Pero no quería retroceder. La
 liberación del primo era punto de honra.

Sin encontrar asidero á su esperanza,
 estuvo un buen espacio de tiempo. El

Pero, no. Es un galimatías que no se
 entiende. Sin embargo, por aquí detrás sa-
 co: $7 = e^0 = n + 7 = e, 11 = !$; es decir, «en el». De
 modo que parece que el signo (+) sirve pa-
 ra separar las palabras. Comprobemos si
 es verdad $11 = l, 2 = a (+), 66 = X, 2 = a, 2 = X, 7 = e$
 (+). Tenemos $11a(+), a, e (+)$. Demos un valor á
 66 y 77.
 La miss, nerviosamente, sobre el papel,
 garbated todas las consonantes del abe-
 cedario. Al llegar á la «ve», tuvo una gran

Esto no dice nada. Si no encuentro el
 valor de alguna vocal, es lo mismo que na-
 da. La o y el 11 son los signos que más se
 emplean, fuera de los anteriores? Qué va-
 lor tienen? ¿E y de? No. ¿Ene y ele?
 ¡Caramba! Esto parece que va bien.

Nos quedan a, e y o, por este mismo or-
 den. Ahora nos queda la parte más espi-
 rosa. ¿A qué signos corresponden? Los
 números que más se emplean, fuera de
 los guiones, que deben de ser puramente
 clasificadores, son el 2, 7, y (+). Hagamos
 la distribución $2 = a, 7 = e, 11 = o, y (+) = u$. De este
 modo tenemos :

alegría. ¡Ya tenía esta frase: «l-a-.a-v-e»!
 Puso, á salga lo que saliere, una letra:
 elle, equivalente á 66. Formó la frase, que
 hermanaba con la siguiente:

$$11 = l = a (+) + 66 = a - ?? = v - 7 e - (+) 7 = e - 0 = n (+) 7 7 = e - 11 = l (+)$$

«La llave en el...»! Esto decían aque-
 llas letras. Una alegría sin límites desbor-
 daba del ánimo de Jane. ¡Ya iba por el
 buen camino!

Con los significados que conocía se aven-
 turó á más. Siguió el hilo de la frase:
 $2 = a - ; X - 3 = X - 9 = X - 11 = l (+) 1 (+)$. Hizo
 esta fuga de letras: «a...l.»

Prosiguió aparte: $4 = X - () = X - 7 = e - 1 = X - 9 (+)$
 Este resultado la contrarió mucho. Des-
 pués de grandes fatigas, pudo hallar el
 significado del punto y coma y del punto.
 Eran «ere» y «te». Descompuso el mensa-
 je en letras, dejando en blanco las que
 desconocía. Consiguio este resultado:

la llave en el ar.l (+) .. e .. (+). e (+) . ar ..

Sin vacilar llenó los dos primeros hue-
 cos: «arbol». Ya sabía el valor de dos le-
 tras más: $b = 3 - a = 9$. De este modo
 tuvo: la llave en el árbol 4 (1) e 1 o (+) 77 el

En vez del 77 puso una de, formando
 otra frase, con la cual, siguiendo posibles

OBRAS DECORATIVO

Premiadas
con medallas



DE ARTE POR M. SALVI

de oro
y de plata.

Adoptadas de texto en Institutos, Escuelas de Artes y Colegios.

ENLACES Y MONOGRAMAS	Cartera con siete álbums, 1.700 modelos en cuatro temas; muy útil para pintores, dibujantes, grabadores, tallistas, artistas industriales y calígrafos, 20 pesetas.
FANTASÍAS CALIGRAFICAS	Cuatro álbums en carpeta, con 40 modelos de abecedarios y 60 motivos artísticos; muy útil en Escuelas, Institutos, Calígrafos, Dibujantes y Comercios, 10 pesetas.
EL EQUIPO — Bordados.	Tres álbums diferentes con caprichos y 4 abecedarios, cada uno en tamaños para sábana, almohada, toalla, manteles y servilletas, á 2 pesetas uno.
EL PAÑUELO — Bordados.	Dos álbums diferentes con 12 abecedarios cada uno, de gran novedad, cada uno 1 peseta.
Labores artísticas de la mujer.	Publicación por álbums de 36 páginas, con modelos especiales para toda clase de encajes, tapicería, bordados, crochet, dibujo y pirograbado, etc., etc. Indispensable á las familias, Colegios, Conventos y Talleres de labores, 2 pesetas álbum.
Arte de colocar las servilletas.	Un álbum con gran número de grabados, muy conveniente en fondas, restaurantes y familias, 1 peseta.
El encaje Inglés Ducuesa.	Método práctico con multitud de grabados, de gran enseñanza y utilidad para señoras, señoritas, maestras y Colegios, 1 peseta.
Encaje de Madrid — Bolillos.	Primero y único Método para aprender y aumentar el saber, para hacer buenos y artísticos encajes, y utilísimo para Escuelas, Colegios, Maestras, señoras y señoritas, con profusión de grabados y buen texto, 2'50 pesetas.

En venta en las principales librerías, en casa del autor y en
LA MODA PRÁCTICA, Marqués de Cubas, 7 Madrid.



ELOY DEL OLMO CHOCOLATES DE FAMILIA

CHOCOLATE Á LA AVELLANA

CHOCOLATE AL MOKA

CHOCOLATE DE CAFÉ Y LECHE para comer en crudo

FÁBRICA PREMIADA CON MEDALLA DE ORO
Ferraz, 74-Madrid - Teléfono 1753

NO DESGARRÉIS VUESTRAS BLUSAS



fiándolas al talle con alfileres
os exponéis á que se hieran
vuestras carnes.

Para ir bien vestidas em
plear la

CINTURA FIJA-BLUSAS Y SUJETA-FALDAS

GRAN INVENTO que im-
pide subir á la blusa y caer la
falda, y resulta

UN ELEGANTE CUERPO

Al pedir las á *La Moda Prácti-
ca*, indicar medida de cintu-
ra.

Para provincias remitir una
peseta más para envío.

Precio en seda. 6,50 ptas.
> algodón. 4,50 >

LA MODA PRÁCTICA
Marqués de Cubas, 7



Probad los exquisitos
Fiambres y Embutidos
MARCA
GASTRONOMO
MADRID
ARENAL, 20
Chorizos, Longanizas,
Salchichones, Butifarras, Morta-
delas, Jamones, Trufados,
Fuentes de fiambres finos á pre-
cios sin competencia.



Rioja Clarete

Teléfono 1.164

Infantas, 36

PASTELERÍA

de la Compañía Vinícola del Norte de España

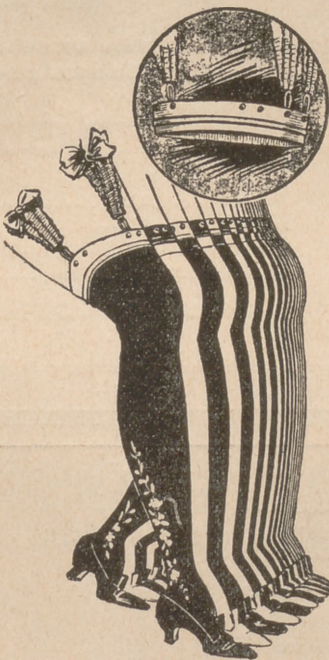
Vinos y licores de las mejores marcas y fiambres de todas
clases. † AMBROSIO MARTÍN (Sucesor de Acín).

Infantas, 36, pastelaría.

Teléfono núm. 1.164;

¡Nada de medias desgarradas!

El Ren-May Bte., invento sensacional, suprime este
defecto de las ligas.



¡El Ren-May prote-
ge las medias más
finas!

Se cose sobre el borde superior de las medias. Un aro in-
troducido en el interior, permite á las ligas efectuar una trac-
ción uniforme sobre todo el contorno. De este modo el es-
fuerzo es igual y no desgarrá el tejido.

Precio en nuestra Dirección: 6,50 el par.

Provincias: 6,75

Toda abonada que no haya remitido el importe de una
peseta para el envío del retrato que tenga pendiente, le
recibirá tan pronto como cumpla este requisito al Sr. Al-
fonso.

La Moda Práctica

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Marqués de Cubas, 7—Teléfono 293

APARTADO DE CORREOS NÚM. 112

Precios-primas de patrones de lencería interior solo para abonadas.

	Pesetas		Pesetas
Delantal cuerpo.....	1,00	Matinée.....	1,25
Delantal sencillo.....	0,50	Chambra.....	1,00
Cubre-corsé.....	0,50	Camisa de día.....	1,00
Cubre-corsé pantalón.....	1,25	Camisa de día superior.....	1,25
Cubre-corsé enagua.....	1,50	Camisa de noche.....	1,50
Cubre-corsé enagua pantalón..	1,50	Bata sencilla.....	2,50
Enagua.....	1,00	Bata superior.....	3,00

Los pagos al contado y las abonadas de provincias remitirán además 30 céntimos para el certificado.

VESTIDOS

Falda.....	1,50 y 2 pesetas.
Blusa.....	1,50 y 2
Abrigo corto.....	2 y 2'50
Abrigo largo ó levita.....	3 y 4

APARTADO DE CORREOS NUM. 112.—MADRID

EQUIPO DE NOVIA

COLECCION-CARPETA DE 10 BUENOS PATRONES CORTADOS Y DE NOVEDAD

DE GRAN UTILIDAD Á LAS SEÑORITAS

Contiene:

- 1 patrón de delantal.
- 2 » » Cubre-corsé.
- 3 » » Enagua.
- 4 » » Cubre-corsé pantalón.
- 5 patrones de Cubre-corsé enagua.
- 6 » » Matinée.
- 7 » » Chambra.
- 8 » » Camiseta de día.
- 9 » » Camiseta de noche.
- 10 » » Bata.

Esta original y práctica colección de patrones sólo cuesta

8 pesetas en nuestras oficinas

Para el envío á provincias certificado se debe remitir 30 céntimos.

LA CANASTILLA

Colección-Carpeta de 10 buenos patrones cortados,

DE GRAN UTILIDAD Á TODA MADRE

CONTIENE

- | | |
|-----------------------|-----------------------|
| 1 patrón de Camiseta. | 6 patrón de Delantal. |
| 2 » » Chambra. | 7 » » orselete. |
| 3 » » Jubón. | 8 » » Enagua. |
| 4 » » Bragas. | 9 » » Faldón. |
| 5 » » Babero. | 10 » » Traje. |

Esta nueva colección de patrones sólo cuesta

5 pesetas en nuestras oficinas.

Para el envío á provincias certificado se debe remitir 30 céntimos.